

Nuestra Biblioteca Pública

El Centro Coordinador de Bibliotecas

Al hablar en días anteriores del Servicio Nacional de Lectura citamos, de pasada, el nacimiento del primer Centro Coordinador de Bibliotecas. El acontecimiento había tenido lugar, decíamos en Asturias y en 1940. La necesidad que lo hacía crear era la de coordinar convenientemente la labor de una serie de bibliotecas existentes en aquella provincia nacidas, por diversa iniciativa, para llenar las apertencias de lectura de los habitantes del antiguo principado.

El nuevo organismo dió excelentes resultados y, ante su éxito, se le empezó a copiar en otras zonas de la Península a fin de que su modelo sirviera de base para fomentar y encauzar los trabajos bibliotecarios de una manera total. Es decir, que con su Centro, cada provincia pudiera ir fundando nuevas bibliotecas, incrementara los fondos bibliográficos de las ya creadas, proporcionará orientación a los encargados de las mismas y por medio de la Biblioteca Pública Provincial, a la que se constituyó en cabeza del Centro Coordinador, diera una línea nacional a las campañas en pro de la lectura.

Para esta obra de gran envergadura el Ministerio de Educación se puso en contacto con los Organismos Provinciales y Municipales. Se constituyó un triángulo de colaboración integrado por el Estado - Provincia - Municipio mediante el cual, aportando todos a la tarea elementos humanos y económicos, el Centro Coordinador de Bibliotecas iba a convertirse en una entidad viva y actuante. Porque en su labor participan, tanto en el personal como en los presupuestos, elementos pertenecientes a cada una de estas tres áreas de la administración española, bien sea con su trabajo técnico o con su participación consultiva.

En el primer escalón, en el provincial, el Centro Coordinador está regido por un Patronato. En él se integran como presidente y vocales, in-

dividuos de relieve en el Gobierno de la ciudad capitana, ya sean de la esfera estatal o provincial. En el caso de Huelva, por ejemplo, es presidente nato del Patronato el Excmo. Sr. Gobernador Civil y presidente ordinario el Excmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial, Agrupando entre los vocales representantes de otros organismos oficiales. La Secretaría del Patronato recae en el funcionario facultativo del Cuerpo de Archivos y Bibliotecas que tiene a su cargo la Biblioteca Pública Provincial, y él es el encargado de efectuar la labor específica de dirección del Centro y supervisión de las Bibliotecas Municipales.

Las bases económicas sobre las que se asienta el programa del Centro Coordinador están, también, suministradas por el triángulo anteriormente citado porque, para la confección de los presupuestos del Centro y de las Bibliotecas Públicas Municipales tienen que concurrir fondos procedentes del Ministerio de Asunción (como ya apuntamos al hablar del S. N. L.), de la Diputación Provincial y de los Ayuntamientos. Con ello se centra en un solo fin, cual es la elevación moral e intelectual de los ciudadanos por medio de la lectura, los esfuerzos personales y pecuniarios de todas las esferas de la administración pública española. De la cuantía de los esfuerzos y de las partidas dedicadas a tan importante obra, dependerá, en gran parte, los resultados obtenidos. Solo en parte porque, como en toda obra de carácter público la acogida y respuesta de éste es de la mayor importancia en el resultado final. Los mejores programas, las más ricas colecciones de libros, las campañas mejor estudiadas pueden fallar ante un ambiente apático, o sencillamente, descuidado. Pero no es tal el caso de Huelva. Pero debemos para el próximo comentario la reseña de la situación de nuestro Centro Coordinador de Bibliotecas y de las Bibliotecas Públicas Municipales.

VICENTA CORTES

Biblioteca Pública Provincial

La Dirección se complace en anunciar a los lectores, que han llegado a dicha Biblioteca los siguientes libros:

- BLAIR, Eric. «La marca». Destino, 1958.
- BOHIGAS, Pedro. «El libro español». Gili, 1963.
- BUILLE, Pierre. «El reverso de la medalla». Destino, 1960.
- BRODRICK, James. «Con Francisco Javier». 1960.
- BUCK, Pearl Sydenstricker. «La exilada». 1960.
- CARREL, Alexis. «La incógnita del hombre». Iberia, 1953.
- UELA, Gerardo. «Las botas de siete leguas». 1963.
- CONSTANT, Benjamin. «Adolfo». Masucci.
- DELLUC, Louis. «El grumete de la «Nifias». Juventud, 1955.
- MARSHALL, Edición. «Un castillo en el pantano». Caralt, 1958.
- MOERTZSCH, Friedrich. «De la dinamo a la central eléctrica».
- NOGLY, Hans. «Anastasia». Caralt, 1967.
- OLIVER, Angel. «Días turbulentos». Destino, 1965.
- PEYRE, Joseph. «Bajo el estandarte verde». Caralt, 1953.
- TOLNAY, Peter do. «El Puerto». Planeta, 1960.
- FRIETO, Antonio. «Tres píldoras de hombre». Planeta, 1955.

RAINIER, Peter W. «Fuego verde». Miqua, 1955.

RAMON Y CAJAL, Santiago. «Charlas de café». Espasa Calpe, 1956.

Estos libros no podrán ser sacados en préstamo hasta transcurridos dos meses.

